

Homenaje a Rene Coulomb Bosc

In memoriam

**P. Connolly, J. Castro, M. Esquivel,
C. Huarte, A. Monterrubio y C. Sánchez Mejorada**

Profesoras y profesores investigadores del Área de Sociología Urbana, de la maestría en Planeación y Políticas Metropolitanas y del doctorado en Sociología, línea Sociedad y Territorio, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco



...Otra ciudad es posible...

Rene Coulomb

No sabemos por qué Rene decidió venir a México, pero las siguientes líneas pueden aportar algunas de las razones que lo motivaron a quedarse aquí.

Originario del sur de Francia, a los treinta años y con las vivencias del mayo 68 parisino y estudios de sociología (y teología) a cuestas, Rene Coulomb arribó a la Ciudad de México en septiembre de 1974. Poco después, se incorporó al grupo de seminaristas jesuitas adscritos a la parroquia de nuestra Señora de los Ángeles, colonia Guerrero, en el centro de la Ciudad de México. Inspirados por la corriente de la Teología de la Liberación, estos jóvenes religiosos hacían labores de concientización y promoción social entre los habitantes de las vecindades. Además del hacinamiento y pésimos servicios en las viviendas, Rene pudo observar cómo estos inquilinos enfrentaban cotidianamente la doble amenaza de derrumbes y desalojos. Una parte importante de las vecindades tenía habitaciones con rentas congeladas desde 1942; otros pagaban rentas relativamente bajas, con el resultado de que los arrendadores dejaban caer sus propiedades. Por falta de mantenimiento, las viejas estructuras de adobe y bóveda se vencían con frecuencia, sobre todo en tiempo de lluvias, situación que aprovechaban los dueños para desalojar sus vecindades con miras de venderlas como terrenos aptos para la construcción de departamentos, oficinas o comercios. Antes de

1976, organismos gubernamentales como el Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos, con miras a construir edificios en altura como Tlatelolco, o el propio Departamento del Distrito Federal, apoyaban los desalojos con camiones de mudanza para llevar a los desahuciados a los flamantes conjuntos habitacionales que había construido en la entonces periférica Iztapalapa (como las Unidades Ejército de Oriente, y Vicente Guerrero). Los vecinos de colonias como la Guerrero no querían abandonar las ventajas de vivir en el centro de la ciudad ni podían pagar las mensualidades de una nueva vivienda.

En un principio, la estrategia organizativa de los vecinos se enfocaba en actos de solidaridad para defenderse de los desalojos y otras agresiones de los casa-tenientes. Esta estrategia llevaría a la fundación, en 1976, de la Unión de Vecinos de la Colonia Guerrero (UVCG). Paralelamente, por estas fechas se empezaban a formular objetivos de lucha alternativos, del tipo propositivo, que se conseguían más con la presión y negociación que con las confrontaciones directas. Esta corriente dio lugar a la creación en 1975 de la Cooperativa de Vivienda y Servicios Habitacionales Guerrero S. C. L., cuyos objetivos se cristalizaron en el lema “queremos morir en la Guerrero, pero no aplastados”.

La estrategia de quedarse en la colonia, pero en mejores condiciones habitacionales, se elaboraba con la asesoría de una organización no gubernamental especializada en soluciones de hábitat popular, el Centro Operacional de Poblamiento y Vivienda, A. C. (COPEVI). Dirigido entonces por el arquitecto Enrique Ortiz, en 1976, COPEVI llevaba ocho años de experiencia promoviendo y ejecutando proyectos habitacionales para organizaciones populares, entre ellas, las de inquilinos del centro de la Ciudad de México en la colonia Guerrero y Tepito. Un miembro de COPEVI, que asistía a las reuniones y asambleas de la colonia Guerrero, fue María Emilia Herrasti (la Pía) quien, junto con Rene

y los demás seminaristas, ofrecía asesoría y acompañaba a los vecinos en sus empeños por “cambiar de casa, pero no de barrio”: otra consigna de lucha, en este caso, ingeniado por los vecinos de Tepito.

La lucha se desarrollaba en dos frentes.¹ El primero fue elaborar un plan de desarrollo urbano barrial que permitiera la permanencia de los inquilinos, mejorando sus condiciones de vivienda y de su entorno urbano. Esto era factible en el contexto de la aprobación el 7 de enero de 1976 de la Ley del Desarrollo Urbano del Distrito Federal, que contemplaba la posibilidad de la presentación de “planes parciales”, por los “organismos públicos y privados con personalidad jurídica, que tengan interés en el desarrollo urbano” (Artículo 24.VII). ¡Asesorados por COPEVI, los vecinos de la colonia Guerrero se enteraban de la normatividad para los planes parciales antes que muchos funcionarios públicos!

El Plan Parcial de Regeneración Urbana de la Colonia Guerrero fue presentado por la cooperativa ante las autoridades en 1976. Su elaboración requirió un diagnóstico colectivo de los problemas que enfrentaba la colonia y la discusión amplia de las soluciones propuestas, proceso que facilitaron Rene, con su experiencia de sociólogo, y Pía, como trabajadora social con extraordinaria energía y ca-

pacidad de comunicación humana. De ahí nació la definición de planeación participativa auténtica: no sólo la “consulta” de planes y propuestas ya elaboradas por consultores profesionales, sino la formulación y comunicación de la voluntad de los habitantes desde la identificación de las necesidades hasta la formulación de propuestas.

La otra estrategia de lucha desplegada por la cooperativa era promover proyectos de vivienda, aprovechando la capacidad de los vecinos para encontrar y negociar la adquisición de terrenos, participar en el diseño y conseguir novedosas modalidades de financiamiento de los organismos financieros de vivienda (INFONAVIT, FOVISSSTE, FOVIMI y FOVI). El primer proyecto, el conjunto Cohuatlán se inauguró en 1977; tiene sesenta departamentos de 36 a 72 metros cuadrados, de acuerdo con las “necesidades y posibilidades” de cada familia. Aquí se logró un crédito puente del INFONAVIT, aunque muchos de los beneficiarios no eran derechohabientes, algunos ni siquiera asalariados. Algunos años después siguió el conjunto Plaza Santa Ana, en Peralvillo.

Esta experiencia y otras similares sirvieron de ejemplo para la política implementada en la década siguiente por FONHAPO, que financiaba proyectos para personas no asalariadas promovidos por organizaciones populares, con la ayuda de organismos de asesoría técnica, como el propio COPEVI. También asentó un antecedente importante para el programa de reconstrucción de viviendas después de los sismos de septiembre de 1985, Renovación Habitacional Popular, al demostrar que era posible construir vivienda de buena calidad para la población de bajos recursos en las áreas centrales de la ciudad, frenando así su desdoblamiento.

A partir de esta primera experiencia en la colonia Guerrero seguramente nació en Rene su pasión por algunos de los temas y prácticas que desarrollaría toda su vida: la defensa de la población ante

1 Sobre las organizaciones de vecinos en la Colonia Guerrero y otros barrios centrales pueden consultarse Herrasti, M. E. (1984) Organización popular y cooperativa de vivienda en un barrio deteriorado de la Ciudad de México, Tesis de Licenciatura en Trabajo Social, Escuela Vasco de Quiroga, México DF; Coulomb; R. y M. E. Herrasti (1998) “ONG y políticas habitacionales en México” en: José Luis Méndez (coord.) Organizaciones civiles y políticas públicas en México y Centroamérica, México: Porrúa, México, pp. 137-176; Tamariz (2017) “La colonia Guerrero 1942-1979, procesos de arraigo y permanencia a través de las cualidades sociales del espacio de Simmel”, *Intersticios Sociales*, 17; Coulomb, R. (1986) “Organizaciones populares y planeación urbana en un barrio deteriorado de la ciudad de México”, en Alonso, J. (coord.) Los movimientos sociales en el Valle de México, Ed. de la Casa Chata, México, pp.297-318; Monterrubio, A. (1998) Autogestión y Política Habitacional en el Distrito Federal 1983-1997, Tesis de Maestría en Planeación y Políticas Metropolitanas, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco y publicaciones derivadas.

la amenaza de desalojo y los efectos adversos de proyectos urbanos; la problemática de la vivienda en los centros urbanos y el inquilinato; la participación organizada de los habitantes en la planeación y gestión de su entorno urbano; una práctica profesional involucrada directamente con las organizaciones populares y, finalmente, la convicción de que es posible y necesario intervenir en la política pública a partir de esta experiencia.

En 1977, Rene abandonó su carrera sacerdotal y se incorporó al equipo de COPEVI; poco después, él y la Pía se casaron en la iglesia de Los Ángeles. Con su trabajo y estilo de convivencia, ambos contribuyeron a forjar el modelo de ejercicio profesional dentro de una organización no gubernamental, práctica que alimentaba la docencia universitaria y generaba proyectos de servicio social para los alumnos. El modelo integraba dentro de una sola organización la asesoría estratégica y técnica a organizaciones vecinales, la realización de consultorías en planeación territorial para el gobierno y la investigación académica. Desde principios de los setenta, COPEVI ya había experimentado con ese modelo, ejemplificado por excelencia en el trabajo en la colonia Guerrero. En efecto, mientras Rene, Pía y otros compañeros acompañaban a los vecinos en sus propuestas de planeación local y proyectos de vivienda, otros miembros de COPEVI trabajaban en estudios para establecer la zonificación secundaria del Plano Regulador del Distrito Federal, a la vez que producían textos sobre temas más académicos, tales como el mercado habitacional, renta del suelo e industria de la construcción. Se estableció así una sinergia entre las distintas actividades en donde la experiencia práctica planteaba los temas, criterios y valores para la planeación e investigación, a la vez que éstas alimentaban la experiencia práctica con información, análisis y argumentos teóricos y técnicos. La mayor parte del equipo de COPEVI también daba clases en la universidad, principalmente en la

entonces Escuela Nacional de Arquitectura (Autogobierno) de la UNAM. Mientras sucedía esto, el director de COPEVI se había incrustado estratégicamente como funcionario en la flamante Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas, con el fin de influir en la formulación de una política federal de vivienda a favor de los más desposeídos.

A pesar del éxito de este modelo —o quizá debido a ello— Rene, Pía y otros seis compañeros de trabajo salieron de COPEVI en 1979 para fundar otra organización no gubernamental similar: el Centro de la Vivienda y Estudios Urbanos (CENVI).² El diseño institucional de CENVI contemplaba la articulación simbiótica de las funciones de apoyo y acompañamiento técnico-social a organizaciones vecinales, con la consultoría en planeación y la investigación de corte académico. Al asumir casi desde el inicio los compromisos de investigación y consultoría, Rene era uno de los pocos colegas que participaron en todas las funciones de CENVI: asesoraba a grupos de vecinos y organizaciones urbanas; elaboraba estudios de planeación territorial y, muy pronto, se posicionaba en la vanguardia de la investigación urbana nacional e internacional. Si bien su trabajo con inquilinos y colonos nunca llegó al diseño técnico, su coordinación estrecha con arquitectos y urbanistas en los proyectos de vivienda y planeación urbana le permitió a Rene desarrollar un dominio notable de las cuestiones espaciales y de su representación a diferentes escalas, desde los

2 Después de esta escisión, las llamadas “ONG-Hábitat” siguieron multiplicando con la fundación exitosa de varios organismos similares: “Casa y Ciudad” en 1984, Fomento Solidario de la Vivienda (FOSOVII) y Grupo Ciudad y Patrimonio, fundado por Rene Coulomb en 2002. Sobre el modelo “CENVI”, véanse Coulomb, R. (1987) “Prácticas profesionales alternativas a nivel urbano. El trabajador intelectual y el técnico enfrentados al control capitalista de la ciudad y del territorio”, *Cuadernos del CENVI*, núm. 4, CENVI, México, pp.48-74; Connolly, P. (1993) “‘The go between’: CENVI, a habitat NGO in Mexico City”, *Environment and Urbanization*, Vol. 5, no.1, abril, pp. 68 -90 <http://eau.sagepub.com/cgi/reprint/5/1/68>

planos de una vivienda mínima hasta las cartografías metropolitanas.

Una de las actividades de mayor resonancia que organizaron Rene y la Pía durante los primeros años de CENVI fue el seminario quincenal de análisis de coyuntura que se llevaba a cabo en las oficinas de CENVI en la colonia Condesa. Allí acudían con regularidad líderes y militantes de organizaciones populares, algunos periodistas, académicos y otras personas interesadas en entender la problemática urbana desde la perspectiva de las clases populares. Entre los temas que se discutieron, además de cómo resistir desalojos y otros agravios, dominaba la promoción organizada de proyectos habitacionales y de mejoramiento barrial: tema que después se conocerá como “producción social de la vivienda”.

En 1982, los nuevos apoyos financieros ofrecidos por el Fondo Nacional de Habitaciones Populares facilitaron el auge de la promoción popular de proyectos habitacionales por organizaciones independientes del partido en el poder. El esquema de financiamiento siguió el modelo ideado por Enrique Ortiz, quien se incorporó como Gerente de Operación de FONHAPO desde el inicio, asumiendo la dirección en 1985, poco antes de los sismos de septiembre de ese año. Entre otras novedades, FONHAPO otorgaba créditos solamente a grupos u organismos públicos, no a individuos; los beneficiarios eran no asalariados con bajos ingresos; el financiamiento incluía un subsidio directo del 50% del costo total de la vivienda y contemplaba la adquisición de terrenos, así como de la asesoría técnica requerida para la formulación, gestión y supervisión de los proyectos.³ Esto dio impulso a las llamadas

“ONG-Hábitat”⁴ y, en general, facilitó un giro hacia la gestión de proyectos habitacionales por parte de las organizaciones pertenecientes al Movimiento Urbano Popular.⁵ Los sismos de 1985 y la política de reconstrucción habitacional posterior dieron impulso a este sistema de “autogestión” de la vivienda popular, sobre todo en las áreas centrales más impactadas por los sismos y la posterior expropiación de los edificios afectados.⁶

Con la nueva década, hubo cambios importantes en las reglas de operación no sólo de FONHAPO, sino de todos los organismos financieros de vivienda en México. Estaba emergiendo un nuevo actor poderoso que empezaba a acaparar el financiamiento habitacional disponible: la empresa desarrolladora que fusionaba los negocios de la construcción con la promoción inmobiliaria, principalmente mediante la producción masiva de vivienda en la periferia de las ciudades.

En este contexto, las discusiones optimistas de la década anterior en torno al mejor aprovechamiento del modelo FONHAPO se volvieron más defensivas: ¿cómo seguir generando proyectos de gestión popular en beneficio de la población más pobre? En torno a este problema, CENVI y, en particular, Rene y la Pía, participaron activamente en la organización de varias reuniones en todo el país, convocando

Mexican National Popular Housing Fund”, en D. Mitlin y D. Satterthwaite (coords.) *Empowering Squatter Citizen. Local Government, Civil Society and Urban Poverty Reduction*, Londres: Earthscan; Ortiz, E. (1996) *FONHAPO Gestión y Desarrollo de un Fondo Público en Apoyo de la Producción Social de Vivienda*, México, Hábitat International Coalition; Falconer, T. (coord.) (2016) *Enrique Ortiz Flores: hacia un hábitat para el buen vivir*, México: Rosa Luxemburg Stiftung Gesellschaftsanalyse und Politische Bildung.

4 Véase nota 2.

5 Para un análisis de este proceso desde la perspectiva de las organizaciones, véase Moctezuma, P. (1999) *Despertares. Comunidad y Organización Urbana Popular en México 1970-1994*, México: Universidad Iberoamericana/Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.

6 Véase Connolly, P., R. Coulomb y E. Duhau (1991) *Cambiar de Casa pero no de Barrio. Estudios sobre la Reconstrucción en la Ciudad de México*, México: UAM-A/ CENVI.

3 Sobre la acción habitacional de FONHAPO véanse: Duhau, E., (1987) “La formación de una política social: el Caso del Programa de Renovación Popular Habitacional en la Ciudad de México”, *Estudios Demográficos y Urbanos*, 2 (4); Coulomb, R. (1997) “ONGs y políticas sociales. Una problematización desde el hábitat popular”, *Revista Mexicana de Sociología*, 59 (2), 227-247; Connolly, P. (2004) “The

a distintos ONG-Hábitat unidos bajo el membrete de “Foro Nacional de Vivienda”. El objetivo, entre otros, era obligar el cumplimiento de la Ley General de Vivienda de 1984, que expresamente incluía en sus objetivos el de “fomentar, en coordinación con los gobiernos de los estados y los municipios, la constitución de organizaciones comunitarias, sociedades cooperativas y otras de esfuerzo solidario para la producción y mejoramiento de vivienda” (Artículo 6-VIII). Aunque había convincentes ejemplos del éxito de las cooperativas y otras formas de gestión popular de la vivienda organizadas por los integrantes del Foro de la Vivienda, la política habitacional nacional había dejado de apoyar este tipo de iniciativa.

Esta nueva coyuntura provocada por el giro neoliberal en la política económica y urbana del gobierno mexicano, acompañada de una incipiente reforma política, exigió un replanteamiento de las metas y estrategias perseguidas por las organizaciones vecinales. Ante este reto, Rene profundizó sus reflexiones sobre las prácticas de las organizaciones populares urbanas en sus enfrentamientos y negociaciones con el gobierno, lo que dio lugar a una serie de textos que se convertirían en referencia teórica obligada para hablar de la “autogestión urbana” como proyecto político.⁷ Si bien, estas ideas

surgieron de su experiencia como asesor y organizador del movimiento urbano popular, las publicaciones se realizaron en un contexto académico universitario, en el cual Rene ya se desempeñaba con éxito.

Durante los primeros dos años de CENVI, Rene seguía dando clases en el Taller V del Autogobierno donde tuvo un papel protagónico en la organización de proyectos elaborados por alumnos y profesores de arquitectura en colaboración con organizaciones vecinales. Un ejemplo que destacó fue el “Plan de Mejoramiento para el Barrio de Tepito”, proyecto premiado por la Unión Internacional de Arquitectos en 1980, y que logró detener el “Plan Tepito” oficial con su propuesta demoledora de vecindades. Otros proyectos fueron el plan alternativo del rescate de la zona del Anfiteatro en Acapulco, el programa de desarrollo urbano de San Miguel

7 Los textos más importantes de Rene Coulomb que se publicaron sobre la autogestión en los años noventa son: Coulomb, R. y M.C. Mejorada (1997) “El protagonismo emergente de las ONGs de desarrollo sobre la escena de la conflictiva social en la ZMCM. Una aproximación”, en: R. Coulomb & E. Duhau (coords.) *Dinámica Urbana y procesos sociopolíticos 2. Investigaciones recientes sobre la ciudad de México*, OCIM / CENVI, México, pp. 175-201; Coulomb, R. (1993a) “La participación de la población en la gestión de los servicios urbanos: ¿Privatización o socialización?” en: Azuela & Duhau, *Gestión Urbana y Cambio Institucional*, México: UAM-A / IIS-UNAM; Coulomb, R. y M.E. Herrasti (1993) “Espacios y actores de la autogestión urbana en la ciudad de México”, y “Elementos para una sociología de la autogestión urbana en la ciudad de México”, en: R. Coulomb y E. Duhau, *Dinámica Urbana y procesos socio-políticos*, México: UAM-A/CENVI; Coulomb, R. (1993b) “La promoción inmobiliaria popular: balance y perspectivas”, en: J. M. Ramírez y N. Stolarski, *La Vivienda Popular en*

el Área Metropolitana, México: Fundación Cambio XXI; Coulomb, R. (1992) “Investigación urbana, cambio social y política. Algunas propuestas para la inscripción social de nuestro quehacer investigativo”, *Sociológica*, 7 (18); Duhau, E. (1991) “Las organizaciones no gubernamentales y su participación en la reconstrucción”, en P. Connolly, R. Coulomb y E. Duhau *Cambiar de Casa pero no de Barrio. Estudios sobre la Reconstrucción Habitacional en la Ciudad de México*, México: CENVI/UAM-A; Coulomb, R. y M.C. Sánchez Mejorada (1992) *Pobreza Urbana, autogestión y política*, México: CENVI; Coulomb, R. (1991) “¿Estrategias de sobrevivencia o prácticas autogestionarias?”, en: Martha Schteingart (coord.) *Servicios Urbanos, Gestión Local y Medio Ambiente*, México: El Colegio de México. El tema lo seguiría desarrollando en las dos décadas posteriores; véanse Coulomb, R. (2006) “La democracia ciudadana, entre el barrio y la ciudad”, en: L. Álvarez et al. *Democracia y exclusión. Caminos encontrados en la Ciudad de México*, México: UNAM, UAM, UACM, INAH, Plaza y Valdés, pp. 131-151; Coulomb, R. (2013) “Del derecho a la vivienda al derecho a la ciudad. Balance y perspectivas de cuatro décadas de promoción autogestiva de vivienda en México”, en: D. Sánchez y C. Egea (coords.) (2013) *La ciudad, un espacio para la vida. Miradas y enfoques desde la experiencia espacial*. México: Universidad de Granada, España/Universidad Autónoma de Nuevo León; Coulomb, R. (2010) “La planeación y la gestión urbana frente a la utopía de la ciudad incluyente”, en L. Álvarez, M.C. Sánchez Mejorada y C. San Juan (coords.) *La gestión incluyente en las grandes ciudades*, México: UNAM, UAM, INAH, pp.131-152.

Teotongo, Iztapalapa, y el Programa de Traslado de los Poblados del Río Balsas, entre otros.

En 1982, Rene se incorporó al Área de Sociología Urbana de la Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, como profesor-investigador. Sus clases de sociología urbana y, después, en la maestría en Planeación y Políticas Metropolitanas inspiraban a generaciones de alumnos, algunos de los cuales han seguido el camino trazado por Rene a través de las ONG-hábitat. Su contacto permanente con las organizaciones y los acontecimientos urbanos facilitó un desempeño universitario que permitiera a los alumnos acercarse a los problemas reales, tal como atestiguan los títulos de las más de cuarenta tesis y tesinas dirigidas por Rene como profesor de la UAM-Azcapotzalco.

En cuanto a la investigación, sin dejar los temas anteriores de la vivienda en alquiler, las centralidades, la regeneración urbana y la autogestión, durante la última década del siglo, Rene desempeñaba un papel fundamental en el replanteamiento de paradigmas en los estudios urbanos. Así, uno de los logros académicos sobresalientes de Rene fue la creación del Observatorio de la Ciudad de México, en 1993, como proyecto de colaboración entre el Área de Sociología Urbana de la UAM y CENVI.

Rene Coulomb y Emilio Duhau negociaron con la Fundación Ford México la posibilidad de impulsar y financiar, junto con la UAM, “El observatorio de los cambios económicos espaciales y de los procesos de democratización de la gestión urbana en la Ciudad de México (OCIM)”.⁸ Fue concebido como un programa de investigación que concentraba a todos los investigadores e investigadoras y la mayor parte de sus proyectos, y se orientó a desarrollar un seguimiento sistemático de la dinámica metropolitana. El proyecto era novedoso ya que planteaba

desde el punto de vista teórico-metodológico observar la dinámica metropolitana a partir de dos ejes: la dimensión económico-espacial y la dimensión sociopolítica de los procesos urbanos. También planteó el estudio en dos escalas: una macro correspondiente al conjunto de la aglomeración, y una micro a través de las “áreas testigo”. Asimismo, definió los procesos urbanos como procesos sociales vinculados con la ciudad en tanto que realidad pública. De esta manera el OCIM se convirtió en un proyecto participativo que involucraba a las organizaciones y actores sociales.

Los dos primeros años de trabajo del OCIM estuvieron dedicados a constituir el equipo de investigación, a desarrollar el estado del arte sobre la dinámica metropolitana y a la construcción de un conjunto de instrumentos destinados a su observación.

Inicialmente el equipo identificó cuatro instrumentos de investigación: una base estadística de datos, orientada a proporcionar un sustento empírico a nivel macro que debía actualizarse de modo permanente, y que fue el antecedente del Sistema de Información Geográfica (SIG); un banco de información hemerográfica concebido como soporte de análisis de corto plazo de la problemática metropolitana situados también en una perspectiva macro; áreas testigo como soporte para la observación a nivel micro de diferentes escenarios urbanos; y talleres de discusión y reflexión en torno a diferentes procesos y problemas urbanos, con la participación de representantes de organizaciones sociales y vecinales, organizaciones empresariales, organizaciones no gubernamentales, funcionarios y políticos, como una modalidad de investigación participativa. El OCIM estuvo liderado por Rene y Emilio.

Unos años más tarde el Consejo Nacional de Población (CONAPO), también con financiamiento de la Fundación Ford, convocó a un concurso para proponer un proyecto de investigación sobre la Zona

8 El proyecto de investigación fue aprobado por el Consejo Divisional en su sesión No. 85 (urgente) celebrada el 10 de noviembre de 1993.

Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM). La propuesta que elaboró y coordinó Rene, junto con Emilio Duhau y Alejandro Suárez, director de CENVI, fue la ganadora.

El proyecto consistió en construir escenarios 1990-2010 sobre el futuro desarrollo de la ZMCM. Una de las grandes aportaciones del proyecto fue el concepto de *Tipos de Poblamiento*. Con base en él actualmente se siguen haciendo diagnósticos y pronósticos de la gran metrópoli y es utilizado tanto por los investigadores como por los estudiantes. En este proyecto participaron académicos y estudiantes de la UAM, de la UNAM y del Centro de la Vivienda y Estudios Urbanos (CENVI). De este proyecto, resultaron varias publicaciones relevantes que, entre otras cosas, reflejan una transición teórica y de los métodos de análisis empírico en los estudios urbanos en México hacia los fines del siglo XX.⁹

En diciembre de 1997, asumió el cargo el ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas como primer Jefe de Gobierno electo del Distrito Federal. Dada su enorme experiencia en abordar los problemas del centro de la ciudad, como promotor de la autogestión, planificador y académico, Rene fue invitado a colaborar con el nuevo gobierno como director general del Fideicomiso del Centro Histórico de la Ciudad de México, del Patronato del Centro Histórico A. C., puesto que ocupó hasta enero de 2001.

Con su participación en el Fideicomiso del Centro Histórico y la reforma política de 1997, de lo que

hoy es la Ciudad de México, Rene sentó las bases de política, planeación y gestión urbana para la integración de instrumentos de planeación que dirigieron el rumbo del Centro Histórico de la Ciudad de México (a través del Plan Estratégico para la Regeneración y el Desarrollo Integral del Centro Histórico de la Ciudad de México y de los programas parciales¹⁰ para este territorio, que hoy siguen vigentes).

Durante estos tres años, Rene promovió, asesoró técnicamente y gestionó los subsidios fiscales de 199 proyectos de restauración o rehabilitación de inmuebles, financiados por inversionistas privados e instituciones públicas, incluyendo proyectos de vivienda, comercios e instalaciones culturales o turísticos. También coordinó la elaboración y puesta en marcha del “Programa para el Desarrollo Integral del Centro Histórico de la Ciudad de México”. De esta experiencia, se reafirmó el interés dominante de Rene en los problemas de los centros urbanos, tema que seguiría desarrollando con una creatividad y energía extraordinaria después de su reincorporación en la UAM-Azcapotzalco en 2001.

Siguiendo el modelo de la simbiosis entre la universidad y el trabajo extramuros, en 2002, Rene fundó otra organización no gubernamental, Ciudad y Patrimonio A. C., esta vez orientada específicamente a la problemática de conservar tanto la función habitacional de bajo costo en los centros históricos, como su valor patrimonial. Específicamente, su función era facilitar el desarrollo de proyectos de revalorización del patrimonio cultural urbano en México.¹¹

9 Entre otras, destacan las siguientes publicaciones: Coulomb, R. y E. Duhau (eds.) (1993) *Dinámica Urbana y procesos socio-políticos. Lecturas de actualización sobre la ciudad de México*, México: Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco/Centro de la Vivienda y Estudios Urbanos; Coulomb, R. y E. Duhau (eds.) (1997) *Dinámica Urbana y Procesos Socio-políticos*. Vol. 2. México: Centro de la Vivienda y Estudios Urbanos; CONAPO (1998) *Escenarios Demográficos y Urbanos de la Zona Metropolitana del Valle Ciudad de México 1990-2010*. Síntesis, México: Consejo Nacional de Población; Bolívar, A y R. Coulomb (1993) *Metrópoli, Globalidad y Modernización*, México: UAM-A; Coulomb, R. (1992) “Investigación urbana, cambio social y política”, en *Sociológica*, año 7, núm. 18.

10 Programas Parciales de Desarrollo Urbano del Centro Histórico, de la Alameda y de la Merced.

11 Entre muchas otras publicaciones, un texto accesible que refleja muy bien estas preocupaciones es Coulomb, R. (2009) *Regeneración urbana y habitabilidad en los centros de ciudad. Lo aprendido en Ciudad de México*, Conferencia: Encuentro Latinoamericano sobre Centros Históricos. San Salvador. El Salvador https://www.researchgate.net/publication/272830940_Regeneracion_urbana_y_habitabilidad_en_los_centros_de_ciudad_Lo_aprendido_en_Ciudad_de_Mexico

Como complemento a los compromisos prácticos, el interés de Rene en profundizar el conocimiento científico de la compleja relación entre los centros históricos y los procesos habitacionales lo llevó a la organización y coordinación a partir de 2009, del Seminario Permanente Hábitat y Centralidad, el cual buscó constituir una instancia para la discusión teórica y de avances de investigación en torno al tema de la habitación, el hábitat y la centralidad en las grandes ciudades. Durante dos años se llevó a cabo este seminario y, después de este tiempo, se buscó el financiamiento del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología para el proyecto que se denominó *Hábitat y Centralidad. Dinámicas urbanas, conflictividad socio-espacial y políticas públicas en los procesos de transformación de los espacios de centralidad urbana e histórica en la Ciudad de México*.¹² Este proyecto aglutinó a diversos investigadores urbanos y estudiantes, tanto de la UAM, como de la UNAM, la Universidad de la Ciudad de México, Ciudad y Patrimonio, Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública de la Cámara de Diputados, etcétera.¹³

El comprometido camino de Rene no concluyó una vez que se jubiló (2018), por el contrario, continuó con la animación del *Taller de Urbanismo Ciudadano* (TUC) que emergió a partir de una iniciativa de la maestría en Planeación y Políticas Metropolitanas en el 2015, la cual ofreció por medio del *Enlace Vecinal*, “un espacio de capacitación ciudadana

para vecinos interesados en los procesos de planeación y gestión de los barrios/colonias en donde residen y/o trabajan”. El TUC propició la vinculación de tres elementos claves en la investigación urbana, el trabajo académico, el ejercicio profesional desarrollado por profesores y alumnos de la maestría y la participación de los vecinos comprometidos con la defensa de su territorio y el desarrollo urbano. Estos tres elementos se combinaron para dar sustento al Taller de Planeación Estratégica (PLANEA) para la Ciudad Central de la Ciudad de México.

Durante 2016 y 2017, el PLANEA se desarrolló con la finalidad de que los vecinos interesados lograran ampliar los conocimientos teóricos y críticos del desarrollo urbano a partir de un ejercicio delimitado de planeación territorial, que partiera de la planeación estratégica a la planeación participativa. Como resultado, en julio de 2017 se elaboró el documento “Por una regeneración urbana y habitacional incluyente”, producto de los trabajos del Taller de Planeación Estratégica Aplicada, después conocido como el “Taller de Urbanismo Ciudadano” (TUC). Los participantes en el taller incluyeron: vecinos de las colonias Juárez, Roma Norte y Doctores de la Ciudad de México; alumnos de la generación 2017-2019 de la maestría en Planeación y Políticas Metropolitanas; asesores, profesionistas y académicos de diversas instituciones de educación superior de la UAM-Azcapotzalco, la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, la UNAM y el Instituto Politécnico Nacional; todos bajo la coordinación de Rene Coulomb y con el apoyo institucional de la UAM-A y la Universidad de las Américas (UDLA), Campus Ciudad de México.

Entre sus principales resultados fue emitir una visión de la ciudad donde se evidencia que se busca un desarrollo sostenible de los barrios y colonias, en función de cuatro derechos integrados referidos al “Derecho a la Ciudad” planteados en la Constitución Política de Ciudad de México: *el derecho a las*

12 Proyecto de investigación de Ciencia Básica, bajo la modalidad de Grupo de Investigación del Fondo SEP CONACYT.

13 Producto de este trabajo colectivo, surgieron 3 publicaciones: Coulomb, R., M. Esquivel y G. Ponce (Coord.) (2012) *Hábitat y centralidad en México. Un desafío sustentable*. México: Centro de Estudios y de Opinión Pública CESOP. Cámara de Diputados LXI Legislatura; Coulomb, R. y V. Delgadillo (Coord.) (2017) *Habitar la centralidad urbana I*. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco; y Coulomb, R., M. Esquivel y G. Ponce (Coord.) (2016) *Habitar la centralidad urbana II. Prácticas y representaciones sociales frente a las transformaciones de la Ciudad Central*. México: Instituto Belisario Domínguez. Senado de la República.

ventajas de la centralidad económica, el derecho a habitar y a permanecer en las áreas centrales de la ciudad, el derecho a la conservación de la memoria histórica y del patrimonio cultural y el derecho a un espacio público del barrio y para el barrio. Este documento se presentó en un Foro Vecinal Habitar la Centralidad Urbana.

Ante los efectos del sismo del 19 de septiembre del 2017 y los procesos de reconstrucción, los trabajos del TUC se orientaron a enfocar el estudio y análisis de los problemas que enfrentaban los vecinos damnificados con sus viviendas y derechos humanos. Para ello, se invitaron a profesionistas especializados quienes, con sus conocimientos y experiencia, alentaron las participaciones y las propuestas de los vecinos. Durante los siguientes dos años, el TUC trabajó dos temas cruciales para la construcción de ciudadanía: *el Derecho Urbanístico y el Derecho a la Ciudad*, con importante participación de vecinos, académicos y profesionistas de diferentes campos del conocimiento.

En mayo de 2020, en el contexto de la pandemia, se inicia una nueva aventura con Rene y Pía al frente: continuar con los trabajos del TUC “El COVID-19 y la Ciudad”, taller virtual en nueve sesiones semanales, con la participación de 40 asistentes, entre vecinos, representantes de organizaciones vecinales, funcionarios y representantes institucionales (concejal y funcionarios) de distintas demarcaciones y académicos. Las preguntas con las que convocó Rene para este taller fueron: y mañana ¿es posible que, después, la ciudad no sea como antes?, ¿en qué podría (debería) ser diferente la ciudad después del COVID-19?, ¿en qué puede contribuir a ello la movilización ciudadana?; cuestionamientos serios que nos condujeron a reflexionar sobre el impacto que esta pandemia podría traer hacia el tema de los derechos humanos y, en particular, del Derecho a la Ciudad, persiguiendo la utopía de construir otra Ciudad Posible incluyente, equitativa y democrática.

En enero de 2021, el TUC cumplió seis años de contribuir a la ciudadanía de los procesos tanto de planeación como de gestión del desarrollo urbano. En su tercera época, el TUC se desarrollaría en relación con la planeación democrática, las prácticas exitosas y nuevas oportunidades para lograr construir una ciudad incluyente y equitativa.

Recientemente, el 16 de marzo Rene fue doblemente distinguido por su conocimiento, experiencia y trayectoria como urbanista, conocedor de los problemas y retos de la ciudad, al ser seleccionado como integrante del Directorio Técnico del Instituto de Planeación Democrática y Prospectiva de la Ciudad de México y, además, fungir como consejero ciudadano de la Junta de Gobierno del Instituto de Planeación Democrática y Prospectiva de la Ciudad de México.¹⁴

La trayectoria científica, académica y profesional de Rene Coulomb Bosc se caracterizó por un ejercicio profesional generoso y honesto, con una visión invariablemente crítica a la vez que propositiva en el ámbito de la sociología urbana y de las políticas urbanas. Ocupado por una formación universitaria de calidad, contribuyó en la producción de profesionistas de la sociología y de la planeación urbana metropolitana, en la que la exigencia, el trabajo en equipo, el diálogo entre la teoría y la práctica, y la ética fueron su base pedagógica.

Con una fuerte militancia y convencido de que la utopía de que *otra ciudad es posible*, hizo aportaciones importantes a la creación de una cultura ciudadana de participación en favor de una gestión urbana más democrática, lo mismo desde los movimientos autogestionarios de colonias populares, que de movilizaciones ciudadanas en defensa del territorio de las áreas centrales de la ciudad.

¹⁴ Gaceta Oficial de la Ciudad de México, vigésima primera época, 16 de marzo de 2021, No. 555. Pág. 5.

Rene nos dejó un gran legado, el de un ser humano cuya convicción fue que la única forma de crear una ciudad justa es la que surge de la fuerza de sus ciudadanos.